



000194411 (aam 3072)

Revista de Libros

EL MERCURIO

Nº 184
22 DE NOVIEMBRE DE 1992

Ismael Espinosa,
Decorador de
las Letras
por Luis Vargas
Sandoval
(pág. 2)



Ismael Espinosa, autor de "El
Decorador de las Letras"

Crítica y Retórica de Gonzalo Rojas
Crítica de Graciel Valente al libro
"Las Hermosas" de Gonzalo Rojas
(pág. 5)



Gonzalo Rojas
"He escrito en
este número
sobre el
espionaje del
Zorro"
(Entrevista con
Bernardini)

Gonzalo Rojas, Premio Nacional De Literatura 1992: "La Poesía Es Ocio Sagrado"

por Beatriz Berger

Temeroso de ver seco el océano y adicto a mirar de día las estrellas, el nuevo Premio Nacional de Literatura tuvo una infancia marcada por la geografía de su Lebu natal. Los dieciocho años que lleva fuera de Chile no le han quitado el gusto por comer curanto en hoyo de siete metros ni su afición a nadar contra el oleaje a mar abierto. Acaba de aparecer en nuestro país su libro de poemas de amor, «Las hermosas» (Editorial Los Andes).

«E SPOY pleno de vida y sana identidad». Duras las palabras de Gonzalo Rojas a pocos minutos de haber recibido —en su casa de Chile— la noticia de que había obtenido el Premio Nacional de Literatura. Con la tranquilidad que otorgan las muchas experiencias vividas, comentó con deleite "un premio realmente vivo. Me produce una sensación singular en el alma por ser un reconocimiento tan fino y tan subjetivo a la vez, de la literatura de Chile".

Des heros de la vida de Gonzalo Rojas marcan su poesía: el paisaje de Lebu, donde transcurrió su infancia hasta los 18 años de su exilio del carbón, y la tortuosidad que, de niño, lo impulsó a desarrollar un juego imaginario buscando palabras que recombinaran agilidad más profundos. Así, con desde siempre, las palabras le plantaron un desafío. Desde que «demonstró» demostraciones —lo expresó en la gran victoria de Gonzalo Rojas, Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana 1982.

Fue a que lleva más de dieciocho años viviendo fuera del país —«Corría en Soledad» en Brigham Young University (Utah)—, esta distancia nunca se ha convertido en distanciamiento. Todo lo contrario. Cada cierto tiempo "la urgencia de ir vivo con la vida presente" lo lleva a viajar a su refugio en Chile, donde al río Kenegón baja volando entre las caídas. Con dos hijos jóvenes —un pequeño hijo de distancia— y traspassed la barre-

ra de los intentos (entre 70 y 80), no se siente viejo. Y con razón. Su desarrollo físico lo ha hecho abrir los ojos a otras visiones: el mundo y el ser, espionados que le han persuadido ver y decir el mundo a su modo. Cada vez con más fuerza, se pasa. Gonzalo Rojas continúa su ejercicio poético, y su imaginación inextinguible lo ha llevado a descubrir nuevos ritos para vivir la poesía.

"La poesía es un gran encantamiento"

—«Don Gonzalo ¿por qué no me habla de ese juego que hace a propósito de la poesía?»

—«Ahí (ríndose) la poesía: la verdad es que cuando uno sobrevive un momento y luego, tal vez los mismos años, empieza a privarse de un modo imaginario más humano, más fresco. Los sentidos parecen más alertas para percibir los cosas. Por lo mismo a mí me ha ocurrido una prueba de eso es que ahora mismo estoy escribiendo cosas que tienen una vivencia, una vivacidad tal vez mayor que cuando escribía desde ciertos rigores y mi edad adulta».

—«¿Puede que esa etapa la puedan vivir otras personas también?»

—«Yo creo que sí. La poesía es ineluctable».

(Continúa en la página 4)

"La poesía es ocio sagrado" [artículo] Beatriz Berger.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Berger, Beatriz

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La poesía es ocio sagrado" [artículo] Beatriz Berger. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile